

EL MUNDO. VALENCIA. ALICANTE

Tomemos un café y hablemos de la muerte

- **DANIEL MOLTÓ**

[@danielmolto](#)

Alicante

Actualizado Martes, 11 febrero 2020 - 07:07

El municipio alicantino de Orba acoge este martes un 'Death Café', iniciativa que también tiene lugar en Alicante, Santa Pola y diferentes ciudades de España. Durante hora y media los asistentes hablan del final de la vida, sin guión ni tapujos



Los 'Death Café' fueron creados por Jon Underwood, quien falleció en 2017. E.M.

Cada 15 días, un grupo reducido de personas se reúnen en la cafetería Capuccino de Orba, en el interior de la provincia de Alicante, para **hablar de la muerte en torno a un desayuno**. En unas ocasiones la charla es en inglés y en otras en español, pero en todos estos encuentros el desarrollo es similar: **durante no más de hora y media hay absoluta libertad para compartir experiencias, esperanzas, miedos o diferentes visiones en torno a la muerte, sin imposición de credos ni ideologías**.

Los Death Café son el legado de **Jon Underwood**, quien fue precursor de este movimiento antes de fallecer de leucemia en Londres en 2017 a la edad de 44 años. En España, estos eventos se llevan a cabo desde hace varios años en diferentes ciudades, organizados por la [Fundación Metta Hospice](#), entidad sin ánimo de lucro que preside **Vicente Arráez**.

Según explica este médico intensivista, «hablar de la muerte desde la impermanencia del ser humano, nos permite tener una **mayor conciencia de la vida y de la importancia de vivirla plenamente**». Indica además que Alicante es una de las provincias en las que estos encuentros han arraigado más y se desarrollan ya de forma secuencial, con reuniones mensuales también en Alicante capital o en Santa Pola.

ACOMPAÑAMIENTO

Arráez destaca que **la muerte es un tabú muy arraigado en nuestra cultura y que parece patrimonio exclusivo del sistema sanitario**, cuando en realidad se trata una circunstancia presente desde el primer día de nuestras vidas. «Sabemos que vamos a morir pero actuamos como si sólo murieran los demás y vivimos el presente como si la existencia del mañana estuviera garantizado», dice el presidente de Metta Hospice, quien destaca la perspectiva más profundamente humana de la muerte: que nos hace a todos iguales.

La fundación Metta Hospice tiene entre sus objetivos **acompañar a las personas en la fase final de la vida, así como ofrecer formación tanto a profesionales como a familiares**, proporcionando herramientas que les ayuden a afrontar el sufrimiento y a aliviar a quien lo padece, siempre con «una presencia compasiva y bondadosa», recomienda.

«El sufrimiento es algo que como humanos tratamos de evitar de forma instintiva y en este caso no hay una receta específica de cómo abordarlo. Lo que sí podemos es **tomar conciencia de que tanto nacer como morir son procesos muy similares** y de que **en ambos lo que debe primar es el amor**, esa es la esencia espiritual del ser humano, que es en estos momentos cuando mejor emerge».